

Growing and Sharing in Jesus Christ

“A Chance to Grow Rich”

Thursday, we began a Life in the Spirit Seminar as part of our Jubilee Year spiritual exercises. The Life in the Spirit Seminar helps an individual to grow in their relationship with God by reflecting upon the areas of life and faith where God’s Spirit most often leads us. Individuals who have a deeper sense of God’s Presence in their lives will also strengthen a parish’s devotion to God through evangelization, devotion to the Eucharist, works of mercy and common prayer. If it seems like I am pushing you to attend this Seminar (or at least part of it), I am. Without a willingness to grow spiritually, our Jubilee becomes just an anniversary and our parish is just another year older. And who needs to be just another year older?



Once again, I thank all of the hundreds of volunteers who worked tirelessly and lovingly at our opening celebration and Starlight Picnic. Most of the parishioners and guests have no idea how many people worked many long hours that day and for months previously in order for us to enjoy that celebration. You are wonderful! Very few people know of the hundreds of problems that came up and were solved just as quickly by our coordinators and staff. They are to be commended. Most amazingly, Sunday morning left no visible signs that we held a party the night before! Those who cleaned up, many of the same people who helped to set up twelve hours earlier, worked with unbelievable vigor to leave the lot cleaner than it began.

I bring all this up again for two reasons. First, I can never thank you enough for your dedication to the parish and to the parishioners. Secondly, if every parishioner were willing to work together for the sake of our faith that the volunteers who worked the Starlight Picnic showed, then our parish would lack for nothing. No, not everyone can pick up tables, not every one can stand in the hot sun and serve food. But if every parishioner has a living faith, a faith that feeds their daily lives, then our parish needs nothing more.

As I have said for a long time, we are a very rich parish. We have very little money, but money is not the measure of wealth. If we measure richness by our faith in God, by our willingness to work together, by our recognition of our blessings, then we are very rich indeed. However, the Gospel reminds us that great wealth brings great responsibility to use that richness wisely. We are to be stewards of the gifts we have received. For our parish, that means we must evangelize because we believe. We must work on our common goals and vision and not just on fund-raisers and special events. We must put aside our tendency to complain when we have so much to be thankful for. In this way, we show that the faith sown in us has been sown into very good soil, yielding by our stewardship an abundance of a hundred or sixty or thirty fold.

This Jubilee Year is a chance to grow rich in faith. Don’t let it slip away!

Growing and Sharing in Jesus Christ,

Father Nick

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

“Una Oportunidad Para Hacernos Ricos”

El Jueves, empezamos un seminario Vida en el Espíritu como parte de nuestros ejercicios espirituales para el Año de Jubileo. El seminario Vida en el Espíritu ayuda a una persona a crecer en su relación con Dios reflexionando sobre los ámbitos de la vida y la fe en que el Espíritu de Dios nos guía. Quienes tienen un sentido más profundo de la presencia de Dios en sus vidas también fortalecen una devoción parroquial a Dios a través de evangelización, de devoción a la Eucaristía, obras de misericordia y la oración común. Si parece que estoy empujando a asistir a este seminario (o al menos parte de él), lo estoy. Sin una voluntad de crecer espiritualmente, nuestro Jubileo se convierte en sólo un aniversario y nuestra parroquia solo cumpliría otro año más. ¿Y quien quiere sólo tener otro año más?

Otra vez, doy las gracias a cientos de voluntarios que trabajaron incansablemente con amor a nuestra celebración y apertura Starlight Picnic. Muchos feligreses e invitados no tienen idea de cuántas personas trabajaban muchas horas de ese día y durante meses antes para que pudiéramos disfrutar de esa celebración. ¡Ustedes son maravillosos! Muy pocas personas saben de los cientos de problemas que surgieron y pronto se resolvieron con la ayuda de coordinadores y personal. Ellos son dignos de elogio. Mas asombroso, el domingo por la mañana no se vio señal visible de que celebramos una fiesta la noche anterior! Quienes limpiaron, fueron muchas de las mismas personas que ayudaron a arreglar doce horas antes, trabajaron con increíble vigor dejando el estacionamiento más limpio que antes.

Digo esto otra vez por dos razones. Primero, no puedo agradecerles suficientemente por su dedicación a la parroquia y a los feligreses. Segundo, si cada feligrés tuviera voluntad de trabajar juntos por el amor a nuestra fe, como la tuvieron los voluntarios que trabajaron para el Starlight Picnic, a nuestra parroquia no le faltaría nada. No, todos pueden levantar mesas, no todos pueden pararse bajo sol y servir comida. Pero si cada feligrés tiene una fe viva, una fe que llene sus vidas diarias, entonces nuestra parroquia no carecerá de nada.

Como lo he dicho por mucho tiempo somos una parroquia rica. Tenemos poco dinero, pero con dinero no se mide la riqueza. Si medimos la riqueza por nuestra fe en Dios, por nuestra voluntad de trabajar juntos, reconociendo nuestras bendiciones, entonces somos muy ricos de veras. Sin embargo, el Evangelio nos recuerda que la riqueza grande trae gran responsabilidad de usar sabiamente la riqueza. Somos llamados a ser mayordomos de los regalos recibidos. Por nuestra parroquia, quiere decir que debemos evangelizar porque creemos. Debemos trabajar en nuestra meta común y visión, no solo levantando fondos y eventos especiales. Debemos dejar a un lado la tendencia a protestar cuando tenemos tanto de que estar agradecidos. De esta manera mostraremos que la fe sembrada en nosotros ha caído en buena tierra, produciendo por nuestra mayordomía una abundancia de cien, sesenta o treinta.

Este Año de Jubileo es una oportunidad de enriquecernos en la fe. ¡No lo dejemos escapar!

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

Padre Nicolas